

Señora, por favor compórtese

Capítulo 77: Las puntuaciones

La maestra de aula de Liu Xiazhi era la misma mujer con gafas y aire académico de antes.

Su vestimenta era modesta y conservadora, y a pesar del clima sofocante, permaneció completamente cubierta.

La charla entre los padres cesó inmediatamente cuando ella entró en la habitación.

Ajustándose las gafas, la maestra se aclaró la garganta.

Buenas tardes a todos. Soy la tutora de 4.º a 3.º grado y profesora de Lengua y Literatura. Muchos de ustedes probablemente me conocen, pues llevo dos años en esta clase. Les agradezco mucho que hayan dedicado tiempo a asistir a esta reunión de fin de curso.

Tan pronto como terminó de hablar, Liu Changqing comenzó a aplaudir y el resto de los padres se unieron rápidamente.

La maestra se sonrojó levemente y se rascó la cabeza tímidamente mientras los aplausos se desvanecían.

Continuó: «En un momento, el monitor de la clase distribuirá las boletas de calificaciones a todos los padres. Por favor, revisen el desempeño de su hijo para ver si están satisfechos o si hay margen de mejora».

Dicho esto, un niño gordito de la primera fila se levantó, caminó hacia el podio y recibió un fajo grueso de boletas de calificaciones del profesor. Empezó a distribuirlas fila por fila.

La mirada de Liu Changqing se agudizó cuando reconoció al chico.

Era Haohao, su cara redonda sonriendo adorablemente, al menos para los demás.



Cuando los boletines de calificaciones llegaron a los padres, la mayoría ignoró las expresiones inquietas de sus hijos y comprobó con entusiasmo las puntuaciones.

Los rostros de algunos niños se pusieron pálidos cuando sus padres descontentos comenzaron a regañarlos suavemente.

Liu Changqing frunció el ceño ante este comportamiento.

El valor de un niño no debería determinarse únicamente por sus calificaciones. Y, en realidad, ¿cuán malas podrían ser las calificaciones de un estudiante de primaria?

Cuando Haohao se acercó a su fila, le entregó la tarjeta de calificaciones de Feng Shuyan a Feng Qian, cuyo rostro se iluminó de alegría al ver sus calificaciones.

Luego, Haohao le pasó la boleta de calificaciones de Xiazhi a Liu Changqing.

Liu Changqing lo agarró y le dirigió a Haohao una mirada significativa que inmediatamente borró la sonrisa del rostro del niño.

Al desplegar la boleta de calificaciones, la sonrisa inicial de Liu Changqing se congeló al leer los números. Lentamente, se giró para mirar a Xiazhi, quien estaba acurrucado en los brazos de An Yuanyao.

Xiazhi parecía preparado para este momento.

Haciendo pucheros, intentó silbar, pero solo logró escupir un poco. Sus grandes ojos se dirigieron hacia la ventana, evitando deliberadamente la mirada de su padre.

"Xiazhi..."

"¿Qué?"

Al notar la expresión de Liu Changqing, An Yuanyao se inclinó para mirar la tarjeta de calificaciones.



Antes de que pudiera ver algo, Liu Changqing lo dobló rápidamente y lo guardó.

"¿De qué se trata?" preguntó desconcertada.

"Nada", respondió Liu Changqing con calma.

Como dice el refrán, la desgracia familiar no debe airearse públicamente. Al ver las pésimas calificaciones de su hija, sintió una punzada de culpa.

Anteriormente, las notas de Xiazhi eran promedio, generalmente entre 70 y 80 sobre 100. Pero esta vez, parecía que no había estudiado en absoluto, con puntuaciones que solo podían describirse como sorprendentemente malas.

Matemáticas: 66.

Artes del lenguaje: 62.

Inglés:41.

Dos materias apenas aprobadas y una completamente reprobada: este fue un récord mínimo para Xiazhi.

Al mirar hacia otro lado, Liu Changqing vio el rostro radiante de Feng Qian y se inclinó para mirar las puntuaciones de Feng Shuyan con curiosidad.

Matemáticas: 96.

Artes del lenguaje: 92.

Inglés:88.

El rostro de Liu Changqing se oscureció aún más.

¿Ese pequeño diablillo de ojos muertos jugó toda la semana antes de los exámenes y aún así obtuvo tan buena puntuación?



Recordó la primera vez que conoció a Feng Shuyan, y cómo sin querer pisó sus gafas. Parecía que no eran solo decorativas, ¡eran un testimonio de su esfuerzo!

Agarrando firmemente la libreta de calificaciones, Liu Changqing escuchó la voz divertida de Feng Qian.

"¿Qué ocurre?"

Nada. Las notas de tu hija son impresionantes.

Son decentes. Esta vez ni siquiera los revisó.

"...Impresionante de verdad."

Manteniendo una sonrisa forzada, Liu Changqing acarició la cabeza de Xiazhi, lo que hizo que ella se pusiera rígida nerviosamente en el regazo de An Yuanyao.

Una vez distribuidas todas las boletas de calificaciones, llegó el momento de los premios.

La maestra gritó un nombre y un niño tras otro subió al podio para recibir sus certificados, recibidos con aplausos entusiastas.

Liu Changqing observó cómo Feng Shuyan bajaba del regazo de su padre, se dirigía lentamente al podio y sostenía su premio en alto para que todos lo vieran.

Los aplausos resonaron nuevamente cuando ella regresó y le entregó su certificado a Feng Qian, quien la elogió calurosamente.

Como era de esperar, Xiazhi no recibió un premio.

Entre los hijos de Liu Changqing, solo su hijo había ganado un premio. Ahora se daba cuenta de que Xiazhi nunca había traído uno a casa, algo que debería haber notado antes.



Aparentemente consciente de su pobre desempeño, Xiazhi bajó la cabeza y permaneció en silencio.

La reunión concluyó con las palabras de clausura de los profesores, marcando oficialmente el inicio de las vacaciones de verano.

Los padres comenzaron a abandonar el aula en pequeños grupos.

Liu Changqing y Feng Qian salieron juntos, con An Yuanyao detrás, sosteniendo las manos de ambos niños.

La mirada de Feng Qian oscilaba ocasionalmente entre Liu Changqing y An Yuanyao, percibiendo algo inusual en su dinámica.

De repente, Liu Changqing tiró de la manga de Feng Qian.

"¿Qué pasa?"

"Sobre ese juego, quería preguntarte algo".

"¿Estás pensando en entrar en la industria?"

Algo así. Tengo una idea en mente.

Liu Changqing asintió.

Ya he pensado en la construcción del mundo, la historia, los personajes y la jugabilidad básica. Pero como eres el experto, quería tu consejo.

"¿Y qué pasa con los niños?"

No hay problema. Charlemos un rato y luego comamos algo. Los niños pueden tomar un té con leche mientras esperan; no tardaré mucho. Traje mis bocetos.



Liu Changqing habló con An Yuanyao, quien asintió. Tras salir de la escuela, llevó a los dos niños a una tienda de té con leche cercana.

Mientras tanto, Liu Changqing condujo a Feng Qian a su camioneta. Al abrir la puerta, sacó varios bocetos y se los entregó.

Traducido por:

၆၈၇၀ - RexScan

